

Vibración en ILIOS y Mark Bain

José Luis Espejo

04-10-2011

Pensar el sonido como vibración es relativamente sencillo. Pensar la realidad como un flujo vibratorio en el que existimos es algo más complejo y requiere cierta perspicacia holística, pero también es asequible. Experimentar como concepto esa vibración, eso no es tan fácil.

Esto, entre otras cosas, tiene como intención [Sonic Warfare](#) de [Steve Goodman](#) aka [Kode9](#), codificar o conceptualizar la fuerza vibratoria, ya sea una manifestación cultural o un arma, para analizarla luego como instrumento de dominación.

No es de extrañar entonces que Goodman le dedique un capítulo del libro a [Mark Bain](#) y lo que llama una “Anarquitectura vibracional” en referencia directa a la anarquitectura de Gordon Matta Clark. Mark Bain trabaja con un sistema multicanal de 46 geosensores o transductores y hace vibrar la estructura del espacio intervenido haciendo pasar la energía vibratoria por entre las moléculas de los materiales en estado sólido. De esta manera la estructura, la materia y el espacio que las contiene, se hacen audibles.

Goodman expone que una ontología no antropocéntrica nos permite comprender las superficies vibratorias como medios en sí, capaces de transmitir información y conceptos. Por tanto el trabajo de Mark Bain, en tanto que sonoro, apelaría a la representación del espacio, pero en tanto conceptual, hablaría más bien de una escucha interna o contemplativa de la materia. Una comprensión de la realidad como flujo vibratorio, como un todo.

La *holística*, comentábamos al principio, permite comprender la realidad como una totalidad. Así es posible entender el título que da ILIOS a su taller: Somos vibración. Como título pero también como precepto en el que pueden hilarse las relaciones con Mark Bain en esa comprensión de la realidad más allá de las fronteras, en un sentido amplio del término. Con este tema, con las fronteras, comienza Dimitri Kariofilis/ILIOS un ensayo en el que analiza su trabajo sonoro en relación a su manera de comprender la geografía y sus prácticas artísticas.

ILIOS trabaja también con la vibración, buscando respuestas inesperadas, tratando de provocar cierta incomodidad en el público receptor de sus performances. Una postura que según él evita las clasificaciones para abordar la realidad, de nuevo, con amplitud. Podríamos decir que como un todo.

El primer track del disco *Kenrimono* ILIOS está subtítulo deliberadamente Inmersión y la obra de Mark Bain, a través del texto de Goodman citado más arriba y en relación a las cualidades arquitectónicas del mismo, se incluyen de modo evidente dentro de esta definición de lo inmersivo. Pero la manipulación de materiales mecánicos e industriales, coches por ejemplo en el caso del primero y arquitectónicos y de desecho en caso del segundo, sumado a esa cosmovisión descrita más arriba, es lo que enlaza a estos dos artistas como artistas de la vibración.

Referencias:

- Conical Intersect / Gordon Matta-Clark from issole on Vimeo.
- ILIOS 'Kenrimono (The Spirit Trapped A Soul)' (PAN 4) by •PAN•

Vibration on ILIOS and Mark Bain

José Luis Espejo

04-10-2011

Thinking about sound as vibration is relatively easy. Thinking about reality as a vibrating flow in which we exist is more complex and requires certain holistic insight, but it is also easy to understand. Experimenting that vibration as a concept, that is not so easy.

Kode9“>Steve Goodman devotes a chapter of his book **Sonic Warfare**“>Sonic Warfare to **Mark Bain** and what he calls “Vibrational Anarchitecture” in direct reference to **Gordon Matta Clark**‘s anarchitecture. Mark Bain works with a multichannel system of 46 geosensors or transducers and generates vibrations in the structure of the intervened space by passing the vibratory energy among the molecules of the materials in solid state. Thus the structure, the matter and the space that contains them become audible.

Goodman argues that a non-anthropocentric ontology allows us to understand the vibrating surfaces as a medium in itself capable of transmitting information and concepts. So in terms of sound, the work of Bain would appeal to the representation of space, but in a conceptual sense it is more related to an inner or contemplative listening of the matter. An understanding of reality as a vibrating flow, as a whole.

Holistic, as we said already, allows us to understand reality as a whole. In this sense we can understand the title given by ILIOS to his workshop, “We are vibration”, as a title but also as a precept in which we can spin relationships with Mark Bain in that understanding of reality beyond the borders, in a broad sense of the term. Dimitri Kariofilis aka ILIOS begins with this subject, with borders, an essay that analyses his sound work in relation to his understanding of geography and his artistic practices.

ILIOS also works with vibration, looking for unexpected answers, provoking some discomfort in the public of its performances. A stance which, as he says, avoids the classification of reality, again, in a broad sense. We could say as a whole.

The album *Kenrimono* by ILIOS, deliberately subtitled “Immersion”, and the work of Mark Bain, through Goodman’s text quoted above and in relation to its architectural qualities, are obviously included within the definition of immersive. But the manipulation of mechanical and industrial materials, cars, for example, in the case of ILIOS, and architectural and debris material in the case of Bain, added to the world-view described above, is what links these two artists as artists of the vibration.

